

En vísperas de la “campaña navideña”, (temida por los trabajadores por la suspensión de sus libranzas y vacaciones), se relanza la política recaudatoria de Gallardón, presionando a los agentes a través de la dirección de movilidad para incrementar la recaudación municipal esquilmando a la ciudadanía de Madrid mediante una campaña masiva de multas y grúas.

A la grave falta de personal y carrera profesional plena; al incumplimiento de la evaluación de riesgos laborales y la persecución por parte de policías municipales y mandos comisionados de manera irregular, ésta nueva presión supone una vuelta de tuerca más de la dirección de agentes de movilidad. La fórmula consiste en obligar a los agentes, uno a uno, a entrar en los despachos donde se encuentran varias personas (los policías comisionados en movilidad que ya han abierto casi un millar de expedientes), para “amedrentar” a los trabajadores con el mensaje de que tienen que aumenten su productividad, es decir: incrementar el número de multas.

Seis años después de la creación del Cuerpo; el colectivo y el servicio público se encuentran en una situación conflictiva aflorando serios indicadores de fracaso y agotamiento. Con cientos de trabajadores perseguidos y expedientados; sin negociar sus condiciones laborales, y soportando puestos altamente contaminantes sin evaluar, con éstas nuevas maniobras la situación se hace aún más conflictiva.

En ésta semana se van realizar asambleas de trabajadore/as para proponer iniciar movilizaciones y paros; y ya se anuncia una campaña navideña caliente coincidiendo con las movilizaciones de los Bomberos.